

A SOLO DIOS EL HONOR Y LA GLORIA
HERMANAS MISIONERAS DE SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS

Hna. Ladys Noemí Pesantes Aguilar

(Hna. María Josefina de S. T.)

Santa Rosa - El Oro – Ecuador 23/05/1941 – Medellín - Antioquia Colombia 15/03/2021

***“Dichosos los que viven en tu casa, siempre cantan tus amores,
dichoso el que encuentra en ti la fuerza, y en su corazón decide, el santo viaje”***
Sal 83



Ayer 15 de marzo de 2021, alrededor de las 7:50 de la mañana, nuestra Hermana Ladys Noemí Pesantes Aguilar, se apura a recibir el Sol Divino y a disfrutar de su calor celestial, después de una fecunda vida en frutos de santidad.

En la ciudad de Santa Rosa – Provincia El Oro, Ecuador, el 19 de octubre de 1941, nace en el seno de una familia donde reinaba el amor y la armonía en línea de los valores cristianos. Es la primera de cinco hermanos, de los cuales dos varones viven aún. Su padre José Hugo Pesantes Valarezo ejerció su oficio como honrado agricultor, siendo, además, generoso, trabajador, cariñoso y muy hogareño. Su madre Teolina Aguilar Lozano, ama de casa, mujer de fe y oración profunda, junto a su esposo, inculcó en sus hijos el amor a Dios y a María, especialmente la devoción del santo rosario. Creció en un ambiente familiar rodeada de admirable ejemplo, participando en la Santa Misa y demás actos litúrgicos y de piedad, en la parroquia.

En la Parroquia de la Catedral “El Sagrario” de Guayaquil – Ecuador recibió los sacramentos de iniciación cristiana. El bautismo a un año de nacida, el 18 de enero de 1942 de manos del Canónigo Eliécer N. Fallos, Párroco.

Realiza la primaria en la escuela “Eugenio Espejo” de su ciudad natal y el bachillerato académico en el Colegio “La Inmaculada” de Guayaquil- Ecuador. Ya como miembro de la Congregación se prepara con cursos de Matemáticas, Biología, Química, y Ciencias Religiosas en la Universidad Pontificia Bolivariana - y una capacitación como rectora. Así fundamenta sólidamente las bases para el ejercicio de maestra en la respuesta congregacional del apostolado educativo, donde se manifestó eficiente, humana, acogedora, dedicada.

La Hna. Noemí habría arribado a los 80 años el 23 de mayo de este año, y en enero del presente año a los 57 de vida consagrada. Una vida fecunda, marcada por varias etapas y funciones, en la Congregación y en la Iglesia.

Ingresa a la Congregación el 24 de agosto de 1961, con el deseo y la esperanza de ser Misionera Teresita por toda la vida, manifestando la voluntad de adquirir el espíritu del amado Padre Fundador. Profesa el 7 de enero de 1964 fascinada por el encanto de la invitación de Jesús, motivo por el cual abandona su familia y patria. Emite los Votos Perpetuos el 7 de enero de 1969 en la Casa Madre – Santa Rosa de Osos y empieza con decisión el camino de la transformación mediante la espiritualidad Teresiana, en la contemplación amorosa, en la exigencia de la misión, y en la práctica de las virtudes: la actitud de servicio incondicional, la lucha en el trabajo, el caminar de sol a sol en el amor, el atisbar con ojo de centinela donde estaba el mal; deja constancia de la experiencia de serenidad y seguridad que Dios le fue infundiendo, porque se había encontrado con el que la guio en todo momento, en toda circunstancia por el sendero recto, la seguridad y la paz.

Busca la convivencia pacífica, el silencio amoroso y caritativo, la ayuda hacia la subida, supo guiar, dar la mano, aconsejar, aportar aun cuando esto no la libró de pasar por los valles de la sombra, de sentir las noches oscuras en su alma, en su camino, pero en ellas por la fe y la confianza se supo siempre acompañada del Señor, segura de Él, para alejar el maligno, para señalar, para atraer, para librar y librarse del peligro, de la caída en el barranco del mal, en el hueco de la soberbia o de la superficialidad.

Aprende la pedagogía del amor, de la reflexión de la vida de comunidad alegre y sencilla, del estar presta al servicio, a la ayuda, a orientar hacia el camino recto, a practicar la disciplina del amor que advierte, corrige, estimula, lleva hacia la cima con alegría, tesón y seguridad.

Con gran capacidad para el trabajo en equipo, conciliadora, abnegada. Tan pronto se la encontraba en la oficina sorprendía su presencia en la cocina preparando las sorpresas de la fiesta. Con un liderazgo capaz de convertir las dificultades en oportunidades. Muy sociable, sabe donarse sin vaciarse, repartirse sin quedar más pobre. Que Dios lo recompense.

En el intercambio de correspondencia con las Superiores, relacionada con la obediencia religiosa, la Hna. Noemí manifiesta un profundo sentido de fe, buscando a través del diálogo abierto a la voluntad de Dios. En esa correspondencia se transparenta siempre su amor a la Congregación y a la Iglesia, su celo apostólico y vocacional.

Su vocación de servicio, la lleva a asumir tareas de gobierno en la Congregación, Consejera General, Superiora Provincial, Economa General y Provincial, y en la formación, marcando de una manera muy especial los itinerarios del Instituto y la Provincia La Inmaculada.

Sus aptitudes de fortaleza, amor generoso, respuesta fraterna y fidelidad vocacional fueron fundamentales en el ejercicio de autoridad como miembro activo y diligente en la Congregación. Desde su condición de administradora, apoyó el Gobierno General siempre.

En el ejercicio de los cargos, todos en su gran mayoría difíciles, reveló siempre profundo sentido de fe y de confianza en Dios, espíritu de discernimiento, lealtad, dependencia, buen criterio, serenidad, rectitud, y capacidad de sacrificio, no cediendo al desánimo.

En su caminar por las diferentes comunidades locales, hecho compromiso misionero deja gratos recuerdos como educadora, directora, superiora y ecónoma en: La América; La Providencia; La Tebaida; Santa Rosa - El Oro, Celica y Quito – Ecuador; Casa General 3 veces, dos con el servicio de ecónoma general y otra en el Consejo General.

Profesa gran amor a Jesús Eucaristía, filial y piadosa devoción a la Virgen María, y a los patronos misioneros de la Congregación. Siempre fiel a la espiritualidad de la Congregación, alimentando su ser vocacional en las fuentes carismáticas del Padre Fundador y de nuestra familia misionera.

Ante la urgencia de su enfermedad, es llevada a urgencias de la EPS, y de allí trasladada al Hospital General de la Ochenta, con el ánimo de brindarle atención especializada, buscando un resultado positivo para su salud. Pero es allí donde el Señor la visita de nuevo al amanecer de ayer lunes.

La Madre Rosalba Zapata Tapias - Superiora General, las Hermanas del Consejo General y de todo el Instituto, agradecemos a su querida familia el don de la hermana Ladys Noemí, a la Iglesia por medio de nuestra Congregación, a las Hermanas de las comunidades locales que con su oración y sus mensajes fraternos confortan y permiten experimentar el abrazo tierno del amor de Dios. A toda la familia MAB, a las Hermanas, médicos y enfermeras que con tanto profesionalismo y caridad cuidaron de nuestra Hermana Noemí, a todos los amigos, bienhechores y demás personas que se hacen presentes con sus mensajes por las redes sociales, gracias por su caritativa y comfortable compañía.

Gracias Hna. Noemí por tu vida ejemplar, por tu servicio de tantos años. Ora por tu Congregación por la Familia MAB, y en el cielo nos encontramos. ¡Ruégale a Dios aleje el virus del COVID-19 del mundo, que tenga misericordia de su pueblo y que pueda volver a gozar de la compañía, de la presencia de todos en sus familias y sus hogares en la alegría de vivir! Que desarme los corazones violentos y de al mundo la paz, esa que prometió al resucitar. Descansa en paz y alegría Hna. Noemí

Casa General, 16 de marzo de 2021

